

EL REGIONALISMO YA TIENE CENTRO

ARQUITECTOS: RETORNA EL PASADO

POR 240 votos de diferencia en contra ha sido derrotada en el Colegio de Arquitectos de Madrid la candidatura democrática, de continuidad crítica con la Junta que dimitió en abril, en las elecciones celebradas el día 19.

Como anunciando los nuevos aires que iban a correr en el Colegio en caso de ganar su candidatura, dos miembros del equipo hoy directivo de Larrodéra expulsaron a los periodistas que cubrían la información de las elecciones durante su transcurso. La expulsión de los periodistas recordaba demasiado los viejos tiempos de Carvajal como para no temer que el Colegio vuelva a prescindir de la luz y los taquígrafos de que se rodeó en los últimos dos años la gestión de su Junta de Gobierno. Luz sobre todos los problemas urbanísticos y sobre las necesidades populares, y taquígrafos para divulgar su actividad crítica, caracterizaron a la anterior Junta, dimitida el mes pasado a raíz de un voto de censura promovido por el sector que hoy ha ganado las elecciones, y que viene, como es moda hoy, a devolver las aguas a su cauce también en este Colegio.

Porque también aquí, como en alguna otra corporación profesional, se ha reorganizado el pasado y se ha estrellado, de momento, en la peligrosa curva de la composición generacional del electorado, el intento de acercamiento del Colegio a la realidad social circundante y al nuevo concepto de arquitecto. Que la profesión de arquitecto está dividida en dos por un corte generacional y, coincidiendo con él mayoritariamente, ideológico, lo demuestra el hecho de que la candidatura conservadora y oficiosa (más de la mitad de sus miembros, ligados a la Administración) de Larrodéra venía apoyada previamente por arquitectos con números de colegiación anteriores al 1.500 en su mayoría. La candidatura de Vázquez Molezún recibía su apoyo de arquitectos con números posteriores al 1.500 en su 85 por 100.

"Es que no es la misma profesión", nos recalcó un arquitecto

jo ven cuando, ante la disparidad abismal de aspectos externos entre la afluencia de votantes, le hicimos la observación de que no parecían pertenecer a la misma profesión. Allí se veía desde altos funcionarios elegantemente trajeados, hasta jóvenes barbudos descamisados.

Arquitectos cercanos a la candidatura derrotada nos dividieron aclaratoriamente el electorado en tres grandes bloques por números de inscripción: Los "cientos" —conservadores generalmente—, los "miles" —divididos— y los "dosmiles" —demócratas generalmente—. Confiaban en ganar si votaban más de 2.400 arquitectos, de los 3.000 del censo, pues cifraban los votos del "bunker" en algo más de 1.100. Pero sólo votaron 2.252, y los votos de Larrodéra fueron 1.239, frente a 999 de Molezún. Un miembro de la anterior Junta nos ha comentado que pueden haberse producido abstenciones y algunos desplazamientos por parte de votantes anteriormente suyos, en razón de algunos errores cometidos. "Se fue demasiado aprisa, se descuidaron algunos aspectos de los intereses económicos y de casta y se atendió más a la proyección pública del Colegio que a la interna, alarmando a la profesión instalada, que temía perder sus privilegios".

Las urnas han hablado. Y ahora se verá hacia dónde se encamina el Colegio. Los problemas están ahí y son de todo orden: inserción del Colegio en el proceso social, relaciones con la Administración, incompatibilidades, visado urbanístico, paro y subempleo, problemática urbanística, artística y ciudadana, etcétera. La postura de la nueva Junta ante ellos, como ante la situación interna del Colegio —con actividades suspendidas y rumores de despidos de personal—, se verá pronto, pues aunque los programas de las dos candidaturas eran casi intercambiables, son los hechos los que demostrarán si, como temen los derrotados, los vencedores siguieron la táctica de quitar banderas electorales a los otros, pero para arriarlas luego. ■ FERNANDO CASTELLO.

EN la operación de colocación de la carga regionalista que en estas semanas se está llevando a cabo en Andalucía, y de la que ya hemos hablado, en los últimos días se está precisando nítidamente lo que será el centro o, al menos, la derecha que ocupará el espacio del centro como táctica de supervivencia ante una presunta democracia futura, después de que haya comprobado en estos meses raros que vamos viviendo que ya no puede depositar en nadie el poder político resultante de su fuerza económica, en vista de que el autoritarismo gestor, lejano y centralista se va desmoronando.

Un hombre acaba de surgir en Andalucía ocupando este hipotético centro-derecha, derecha a secas para algunos, centro a secas para quienes le siguen. Es don Manuel F. Clavero Arévalo, una persona del máximo prestigio civil, catedrático de Derecho Administrativo, no contaminado por el franquismo, por más que su paso por el Rectorado de la Universidad de Sevilla deteriorara en parte una imagen liberal y democrática que le llevó numerosas veces a la categoría de "ministrable" o "alcaldable", categoría a la que don Manuel renunció en beneficio de su cátedra, su bufete y su notabilidad política en Andalucía.

En torno a Clavero se está polarizando una corriente política cuya fuerza nadie puede por ahora predecir, como de ninguna otra opción. Sería un centro regionalista, democrático, que aún no es partido, pero que lo será en breve. "Estamos llevando a cabo una serie de contactos —nos ha dicho don Manuel Clavero— para ver si es posible constituir en Andalucía una organización centrista. Más que venir a vender un producto político, lo que estamos haciendo es invitar a los andaluces a que se fabriquen un producto propio. Saldrá el partido o no saldrá; desde luego, la organización nacerá sin sucursalismo, aunque en una segunda etapa establezcamos pactos con otros homólogos nacionales".

Se ha dado el nombre de Partido Regionalista Andaluz, pero el profesor Clavero, que insiste en la fase organizativa, en que aún no hay nada constituido, lo ha desmentido. Hasta el nombre tendrá que salir de esa base que Clavero y sus hombres van dlogénicamente buscando por Andalucía. "Nos gustaría —dicen— que fuera una organización interclasista, aunque esto es difícil, ya que predominará la clase media". El espacio que ocuparía sería el ancho campo que va de la social-democracia al fascismo, con exclusión de ambos.

Por ahora, los centristas de Clavero se muestran muy respetuosos con las definiciones; auténticamen-

te democráticos, remitan a las posteriores opciones que adopte el colectivo andaluz que andan organizando. Pero no ocultan su entendimiento del regionalismo como una "esfera para la organización del partido", dejando para una segunda etapa una formulación política de ese partido. Don Manuel Clavero, a título personal y no como representante de este colectivo en



Clavero Arévalo.

marcha, nos explica su idea de la autonomía: "La idea que tengo del regionalismo andaluz es que es muy distinto al de otras partes del país; no creo que baste una autonomía para resolver nuestros problemas, ya que la región, en una primera fase muy importante, tiene que volcarse para exigir del Estado una acción en la región como Andalucía se merece; el tema de la autonomía de Andalucía está, por otra parte, íntimamente vinculado a la solución que al problema general de las regiones se dé en un marco constitucional superior, a escala de todo el Estado español".

Ya se conocen, empero, algunos de los hombres del —llamemos— Partido Centrista Andaluz. En Sevilla figuran como organizadores don Jaime García Añoveros, catedrático

TROFEOS Y PREMIOS 1976

EN CONMEMORACION DEL

52 DIA UNIVERSAL DEL AHORRO

Se convocan CUATRO TROFEOS DE PLATA, dotados con 200.000 pesetas, y dos accésits de 25.000 ptas. cada uno, para premiar la más positiva labor en las actividades siguientes:

INVESTIGACION: Trabajo sobre: "ESTUDIO GENERAL DEL SUELO EN LAS ZONAS DE SIERRA EN LAS PROVINCIAS DE CORDOBA, JAEN O ALTO GUA-DALQUIVIR".

LITERATURA: Trabajo sobre: "CREACION LITERARIA DE NOVELA, TEATRO O POESIA CON TEMATICA DE LAS PROVINCIAS DE CORDOBA O JAEN, O REALIZADA POR AUTORES DE ALGUNA DE LAS DOS PROVINCIAS".

TESIS DOCTORAL: Sobre: "CIENCIAS HUMANAS".

ARTE: Para premiar al mejor: "ESTUDIO DE REVALORIZACION DE UNA MANZANA URBANA DE LA ZONA HISTORICO-ARTISTICA DE CORDOBA O JAEN, PARA USO DE VIVIENDAS".

Para obtener las bases y cuanto se relacione con estos premios, pueden dirigirse a:

MONTE DE PIEDAD Y CAJA DE AHORROS DE CORDOBA
Departamento de Obra Cultural,
Avenida del Generalísimo, 22 y 24.
CORDOBA.

co de Economía, director del Instituto Universitario de Desarrollo Regional y del Servicio de Estudios del Banco Urquijo en Sevilla; así como don Miguel Sánchez Montes de Oca, abogado y sociólogo, ejecutivo de la Cámara de Comercio y de la Feria de Muestras, uno de los hombres que hicieron volver a ondear la bandera verde, blanca y verde de Andalucía por vez primera desde 1936, cuando fue izada oficialmente en el mástil de esa exposición mercantil en 1975. En Huelva, el hombre de Clavero es el ex alcalde don Federico Molina; en Cádiz, el empresario y dimitido presidente de la Diputación don Fernando Portillo Scharfhausen; en Córdoba, el economista don Javier Rodríguez Alcaide y el ejecutivo de Carbonell don José Muñiz. ¿Es esto centro, es esto derecha? El nombre de Javier Benjumea, el financiero del Polo Industrial de Huelva, el hombre andaluz de Altos Hornos y de tantas empresas españolas, parece que está en la sombra detrás de este partido, por más que sus organizadores se limiten a dar únicamente los ya citados. ¿Ocupará un partido con Javier Benjumea el centro, si es que entra en el partido? Es como preguntarse si ocuparía el centro un partido nacional en el que se apuntara la oligarquía financiera, si es que la oligarquía financiera da aquí alguna vez la cara y no sigue jugando con sus gestos autocráticos. Son, en definitiva, incógnitas que pronto se sabrán. El profesor Clavero ya ha escuchado más de una vez esta acusación de derecha, y eso que sólo están en los comienzos. Y ya tiene la respuesta: "Serán los hechos los que aclaren lo que sea el partido, si derecha o centro".

Mientras esos hechos aclaran el panorama, el panorama político andaluz ya se empieza a clarear de por sí. Ya tenemos una izquierda regionalista. Ya tenemos un centro regionalista. Esperemos que la derecha permita el juego democrático. ■ ANTONIO BURGOS.

VUELVE LA JUNTA LIBE- RALISTA

BLAS Infante es fusilado en Sevilla; Miguel Álvarez de Salamanca, en Granada; Escosura, en Puente Genil... Los miembros más activos de la Junta Liberalista de Andalucía se vieron forzados a abandonar sus tierras; otros sufren depuraciones y vejaciones de todo tipo... Pese a todo, las aspiraciones por la liberación de Andalucía están en pie, ellas no han podido ser fusiladas... Con estas palabras, contenidas en un manifiesto "a todos sus hermanos andaluces y a todo buen andaluz", la

vieja Junta Liberalista de Andalucía, representante de la tradición andalucista del movimiento de Blas Infante, ha vuelto a presentarse en la acción política al Sur de Despeñaperros.

Con duras palabras, los liberales andaluces hacen ahora memoria de la persecución que sufrieron desde 1936. "Desde aquella fecha hasta hoy —añaden— esta Junta no ha dejado de actuar, trabajando y comunicándose constantemente no ya entre sí, sino con toda clase de hombres relevantes de Andalucía". Y de cara al futuro político de la región, con todo derecho se reclaman —como se dice ahora— de la obra y la acción de Blas Infante: "Es la Junta Liberalista actual, compuesta por miembros de los del 36 y elementos nuevos de la presente juventud, la que contiene todo el saber histórico, toda la debida programación de sus actividades y la estructura política que últimamente adquirió por la actuación de su líder Blas Infante". "Ella —añade el comunicado— es la médula cerebral de un auténtico regionalismo andaluz, basado en la soberanía del pueblo, exigente de sus máximas libertades". Y más adelante, los liberales exponen las líneas maestras de su programa: "La Junta Liberalista de Andalucía quiere para su región tierras libres para quien las sepa trabajar y hacer producir, hombres libres capaces de erigirse en sus propios administradores, municipios libres, para que todos ellos reunidos, puedan crear, sin ficción alguna, las



Escudo de Andalucía.

comarcas propias y naturales de la región, así como aquellas comunidades o mancomunidades que ellos crean convenientes, para la mayor riqueza y prosperidad de Andalucía".

Los liberales en este su primer manifiesto, quizá preparatorio de un Congreso que hace tiempo anunciaron celebrar este verano en Andújar, demuestran estar muy al tanto de la realidad política del país, por encima de la tradición infantilista y de una posible nostalgia de lo que fueron los Centros Andaluces, de los que llegó a haber más de cien en la región antes de 1936. Término como **situación de subdesarrollo, colonialismo económico y político, falso regionalismo burocrático-financiero** están

presentes en el llamamiento de los liberales, que insisten en que la Junta no es partido político, y que orgánicamente funciona con tres Consejos: de Historia y Fundamento de Andalucía, de Economía y de Acción Política. Por otro lado, tienen muy presentes los actuales intentos de manipular las reivindicaciones regionalistas del Sur. En este punto, la Junta Liberalista es bien explícita:

"Frente a la actual situación política, caracterizada por el intento de reformar lo necesario para que todo siga igual, y de mantener el centralismo adornado de un "regionalismo tecnocrático, burocrático y financiero", la Junta Liberalista de Andalucía manifiesta también:

1.º Su total rechazo del reformismo continuista del actual Gobierno.

2.º Su solidaridad con todos los movimientos autonomistas que existen en el territorio del Estado español y que plantean la necesidad de la liberación de los trabajadores y su necesaria identificación cultural y nacional.

3.º La Junta Liberalista de Andalucía manifiesta que la llamada "democracia financiera" no solucionará el problema del colonialismo que viene sufriendo el pueblo andaluz y que tampoco está dispuesta a continuar con la especulación del suelo, ni vender al pueblo andaluz por una democracia financiera.

4.º La Junta Liberalista de Andalucía rechaza todo pacto con burócratas financieros actualmente controladores de toda la riqueza nacional y orientadores del destino del país".

Para llevar a cabo su programa, los liberales establecen puntos básicos, actualización de las ideas georgianas que en lo económico supuso el andalucismo de Blas Infante: devolución de las tierras propias a los municipios andaluces para que ellos las cedan a los agricultores mediante censo enfiteutico "en razón de que la tierra por derecho natural pertenece a la colectividad"; elecciones libres para la constitución de todos los Ayuntamientos de la región; libertad para la creación de comunidades y mancomunidades municipales; y constitución libre de las Diputaciones Provinciales.

Con anterioridad a este manifiesto, la Junta salió al paso de la presentación de Blas Infante como "líder socialista", a raíz de la suspensión gubernativa del homenaje a Casares. En aquella rectificación publicada en la prensa de la región, la Junta hacía, indirectamente, una nueva formulación de su identidad política: "En lo político, Blas Infante sentía con arraigo y profundidad un amor insuperable por la libertad y la democracia, que significa la antítesis ideológica de los planes propugnados por los partidos políticos y tendencias sociales a la usanza. En lo económico, seguía y servía las enseñanzas de la ciencia de la economía política como es propio de un fisiócrata por convicción. Por tanto, no fue doctrinario de la Monarquía ni de la República; ni burgués, ni socialista, ni comunista. ■ A. B.